Visión | El Avivamiento

Hechos 2:1-4 *Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. 2Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; 3y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. 4Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.*

El avivamiento es el poder sobrenatural de Dios que viene cuando se busca y se pide al Señor de todo corazón; el avivamiento trae cambios extraordinarios y trae olas de milagros y maravillas de Dios; cuando viene el avivamiento hay hambre y sed de la presencia y de la palabra de Dios; cuando viene el avivamiento las almas se convierten hay crecimiento y multiplicación. Cuando viene el avivamiento hay temor de Dios en la gente.

Impedimentos para el avivamiento.

La falta de oración. Si no hay oración, no hay avivamiento. La falta de oración lleva al desánimo, a la rutina, y también a perder la visión y la perspectiva de Dios; cuando hay falta de oración los pensamientos se distorsionan, y se debilita la fe; por lo que es necesario buscar un avivamiento volviendo a la oración, para que haya un cambio en nuestra manera de pensar; para que haya cambio en nuestra manera de vivir; para haya un cambio en todo lo que hacemos. Debemos volver nuestro rostro al Señor en oración y ruego.

La falta de la lectura de la palabra de Dios. Cuando no hay lectura de la palabra, el corazón se inclina a oír lo que no viene de Dios; y se inclina a escuchar los razonamientos equivocados y torcidos; se inclina a escuchar espíritus engañadores. Pero si queremos tener avivamiento en nuestra vida, entonces debemos volver a las escrituras; debemos mantenernos oyendo, meditando y escudriñando la palabra de Dios.

Dejar de asistir a la iglesia trae como consecuencia enfriamiento en la vida espiritual; no hay avance, y se deja de crecer. No asistir a la iglesia es muestra de que no hay avivamiento.

El no servir a Dios es indiferencia ante la voluntad de Dios, y muestra de que no hay avivamiento.

La falta del temor de Dios. Cuando hay indiferencia y se tiene en poco la palabra de Dios, cuando cometer pecados es normal, y se incurre en él constantemente es un indicativo de que se han abandonado su vida espiritual y no hay temor de Dios.

Si alguno no tiene deseos de orar, si no está leyendo la palabra, si no va a la iglesia, y no sirve a Dios, está muerto espiritualmente; necesita un avivamiento; necesita despertar; necesita levantarse y avivar aquello que se ha muerto.

El avivamiento vendrá cuando se persevera en la oración. Es lo que hicieron aquellos ciento veinte que se quedaron en Jerusalén, ellos perseveraban unánimes. Todos deseaban ser llenos del

Espíritu Santo, y sabían que si no lo buscaban no vendría sobre ellos. **Hechos 2:1** *Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.*

Los ciento veinte esperaban el derramamiento del Espíritu Santo, y sabían que debían buscar ese avivamiento en oración y ruego. No desmayaron, sino que perseveraron y buscaron la promesa del Padre como el Señor les había mandado; buscaron y esperaron ese avivamiento hasta recibirlo; hasta ser investidos del poder desde lo alto.

Un estruendo como de un viento recio. Hechos 2:2 *Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;*

Entre los ciento veinte que estaban en el aposento alto había unidad; ellos no estaban juntos jugando; no estaban juntos perdiendo el tiempo; ellos estaban unánimes juntos buscando y esperando el avivamiento en sus vidas; estaban juntos esperando la promesa.

Y de repente vino del cielo el derramamiento del Espíritu Santo. Fue de repente, mientras oraban, mientras estaban unánimes, mientras estaban juntos, que vino del cielo un estruendo.

Dios quiere que oremos, que busquemos, que perseveremos, que estemos unánimes juntos, porque de repente él enviará el avivamiento a todo aquel que lo esté buscando. De repente vendrá esa revolución a nuestra vida. Ese de repente ya está aquí para llenar tu vida. De su presencia viene el estruendo, viene el avivamiento.

El viento del Espíritu Santo viene para llenar a todos. Este estruendo como de un viento recio que soplaba llenó toda la casa donde estaban sentados; llenó el aposento alto donde estaban los ciento veinte. El viento del Espíritu Santo quiere soplar en las iglesias, quiere soplar en las naciones, pueblos, ciudades; el viento recio quiere soplar en cada uno de nosotros y en nuestra familia. El avivamiento que el Señor quiere traer es para llenarnos, levantarnos, despertarnos, salvarnos y sanarnos.

El fuego del Espíritu viene para llenar a todos. Hechos 2:3,4 *y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. 4Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.*

Cuando ese estruendo vino de repente, trajo cambios extraordinarios; trajo una revolución del Espíritu Santo.

Se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego. El fuego se asentó sobre cada uno de ellos. Dios quiere que ese fuego venga sobre nosotros. El fuego quema y consume todo lo que no es de Dios en nosotros; el fuego purifica; también el fuego mantiene ardiendo nuestros corazones para que amemos al Señor; para que le sirvamos y hagamos su obra; el fuego se mantiene ardiendo en nuestro corazón para que vivamos para él.

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo. Llegó lo que ellos estaban esperando y buscando; todos los que estaban unánimes juntos fueron llenos del Espíritu Santo; sus vidas estaban siendo transformadas, sus pensamientos, sus ministerios, todo fue transformado cuando vino el avivamiento.

Y comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les daba que hablasen. Todo cambió en sus vidas, todos eran guiados por el Espíritu Santo.

Cuando buscamos el avivamiento el Señor lo envía; y todo cambiará; la vida de oración se levanta, no hay desánimo, tendremos hambre y sed por la presencia y la palabra de Dios, hay fe para seguir adelante, haremos su obra con pasión, y viviremos por él y para él.

Mensaje | **Cuando viene el avivamiento**

Lectura Hechos 2:5-13 *Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. 6Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. 7Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? 8¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? 9Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, 10en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, 11cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. 12Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? 13Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.*

Aprender Hechos 2:2 "*Y de repente vino el cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados.*"

Cuando vino el avivamiento, algo extraordinario sucedió. A partir de aquel estruendo todo cambió. Hubo un escándalo, un ruido tremendo, fue notorio, no solo para los que estaban en el aposento alto, sino que este estruendo, llamó la atención de los habitantes de Jerusalén.

Hecho este estruendo. Hechos 2:5-7 "*Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. 6Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. 7Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?*

Había gente de todas las naciones morando en Jerusalén; y precisamente el día que vino del cielo el estruendo, todos se dieron cuenta de que algo estaba sucediendo en le aposento alto.

<u>El estruendo atrae la multitud</u>. hizo que la multitud se juntara. En estos días que estamos viviendo, Dios quiere traer un estruendo, un avivamiento, para que la multitud se junte para ver lo que está pasando, y que muchos de ellos se conviertan a Jesús.

<u>El avivamiento trajo confusión.</u> La gente no entendía lo que estaba sucediendo, estaban confundidos porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.

<u>Estaban atónitos y maravillados.</u> Esto era algo sobrenatural, que esos galileos hablaran en sus lenguas.

El avivamiento trae cosas extraordinarias y maravillosas, la gloria de Dios empieza a manifestarse. Cosas inusuales ocurren cuando hay avivamiento. Dios quiere traer ese avivamiento a su pueblo; y ese avivamiento vendrá de repente ese estruendo, ese viento, ese fuego a todo aquel que lo espere y lo busque.

¿Qué quiere decir esto? Hechos 2:12-13 *Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? 13Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.*

La gente no entiende lo que viene del Espíritu, sencillamente porque no pueden. **Juan 14:17** *"El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce…."* Todo lo que el Señor hace los maravillará y los dejará atónitos, así como sucedió a aquella multitud que se juntó el día que vino el derramamiento del Espíritu Santo.

Estaban atónitos y perplejos. El avivamiento atrae la multitud, y quedarán maravilladas y atónitas por las maravillas que el Señor hace. Y se preguntarán: ¿Qué quiere decir esto? Cuando hay avivamiento hay milagros y maravillas de Dios, que dejarán maravilladas a la gente, no entenderán lo que es del Espíritu, pero muchos se convertirán al Señor.

Otros se burlaban. Y aunque habrá muchos que se convertirán, también habrá otros que se burlarán; criticarán, señalarán, se llenarán de celo, pero tendrán que reconocer que algo está sucediendo, porque cuando hay avivamiento, se hablarán las maravillas de Dios.

Y decían están llenos de mosto. En nuestros días también habrá gente que se burlará, que criticará, y hablará cosas contra la iglesia, y hasta se enfurecerán porque el enemigo no quiere que venga el avivamiento, sino que quiere que la iglesia esté dormida, desanimada, y entretenida en muchas cosas. Pero la palabra de Dios dice: *"…y las puertas del hades no prevalecerán contra ella."*

No están ebrios. Hechos 2:14,15 *Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. 15Porque estos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día.*

Con el avivamiento en su vida, Pedro les habló y les predicó a toda esa multitud, la cual quedó compungida ante las palabras de Pedro. Fueron redargüidos por la palabra, y sintieron el peso de su pecado, ahora ellos necesitaban saber qué podían hacer. **Hechos 2:36,37** *Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. 37Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?*

Arrepentíos. Hechos 2:38 *Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*

Había llegado el avivamiento, las personas eran tocadas por el Espíritu Santo, y movidas al arrepentimiento. Es necesario tener un verdadero arrepentimiento en el corazón y también bautizarse en el nombre de Jesús para que el Señor perdone todo pecado; y recibirá el don del Espíritu Santo.

El avivamiento trae crecimiento y multiplicación. Hechos 2:41 *Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.*

El día que vino de repente del cielo aquel estruendo como de un viento recio que soplaba y que llenó toda la casa donde estaban sentados, cuando estaban confusos, y algunos se preguntaban qué era aquello que estaba ocurriendo; y otros burlándose decían que estaban llenos de mosto; mientras que se preguntaban qué quería decir aquello que estaba ocurriendo en el aposento alto, y por qué los

ciento veinte estaban hablando las maravillas de Dios en lenguas de diferentes naciones. Ese mismo día cuando Pedro se puso en pie y empezó a predicar lleno del Espíritu Santo, se convirtieron como tres mil personas. Ellos recibieron la palabra y fueron bautizados.

Necesitamos que venga ese avivamiento, necesitamos crecer y multiplicarnos.

Y Dios hablará a los corazones para que haya arrepentimiento de todos los pecados y se vuelvan a Dios de todo corazón.

Hechos 2:47 *"…. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.*

Muchas cosas ocurren cuando viene el avivamiento; en este último tiempo quiere soplar el viento de su Espíritu en su iglesia; quiere traer el fuego que purifica, que separa, que consume; quiere traer de su presencia tiempos de refrigerio. Busquemos ese avivamiento, seamos llenos del Espíritu Santo, y todo cambiará; seremos activados, levantados, y también seremos sanados.